

## La escultura conmemorativa en Holguín durante el período neocolonial

Autora: Ms.C Sucelt Salazar Rosabal

### RESUMEN

El inicio de la escultura conmemorativa en Holguín en el período de la neocolonia, está marcado a partir del 10 de abril de 1916, fecha en que se hicieron las develaciones de las estatuas ubicadas en los principales parques de la ciudad. Este período trajo consigo el deseo de dignificar a los héroes de las epopeyas independentistas con grandes monumentos en toda la isla. Estas obras de arte fueron trabajadas, cinceladas, vaciadas y enviadas a Cuba por la casa Ugo Luisi y Compañía de procedencia italiana; de manera que están marcadas por un carácter foráneo.

Dos figuras del patio también dejaron su impronta en la escultura local, uno fue el artista Mario Santí García, quien entre sus obras más conocidas tiene el **“Mausoleo a José Martí”** en el cementerio de **Santa Ifigenia** en Santiago de Cuba, aunque aquí en Holguín realizó sobre todo en la década del 40 una serie de bustos retratos y el monumento a **“Las madres”** del Parque Calixto García. El otro artista fue Rafael Melanio Aguilera, caracterizado por un amplio diapasón temático dado a partir de un profundo dominio técnico y su gran conocimiento anatómico del cuerpo humano a pesar de su autodidactismo.

### SUMMARY

The beginning of the sculpture in Holguin in this period is known since April 10, 1916, exactly the date when they unveiled the statues placed in the main parks of the city, due to the fact that they wanted to dignify the heroes of the Independence Wars, building great monuments all through the country. These master pieces were designed,

developed and sent to Cuba by Ugo Luisi's House and Co. from Italy, so that they are marked with a foreign character.

Two important personalities of the country also influenced very much in the local sculpture, the former was the artist Mario Santí who has among his best works **“Mausoleo a José Martí”** in Santa Ifigenia Cemetery in Santiago de Cuba. He also made several busts, portraits and the monument to the mothers of Calixto García Park. The latter, a great artist was Rafael Melanio Aguilera, a well-known creator who devoted his life to get a wide culture and knowledge to master the techniques of the human body, in spite of being a self-taught person.

El inicio de la exigua escultura conmemorativa en Holguín en el período neocolonial, está marcado a partir del 10 de abril de 1916, fecha en que se hicieron las develaciones de las estatuas ubicadas en los principales parques de la ciudad en conmemoración a un aniversario más de la promulgación de la Constitución de la Asamblea de Guáimaro, siendo alcalde de la ciudad Don Miguel Aguilera Fera, quien estuvo en el cargo desde 1912 hasta 1917.

La terminación del período colonial español, y a pesar de la nueva dependencia norteamericana, trajo consigo un deseo de dignificar a los héroes de las epopeyas independentistas con grandes monumentos. Existió un enriquecimiento escultórico en toda la isla en las primeras décadas de la República, sobre todo el período de gobierno del general Mario García Menocal (1913-1921), fue el más pródigo en realizaciones escultóricas. La dependencia del exterior marcó la tónica en lo que respecta a escultura monumental, teniendo en cuenta la existencia de **“las activas escuelas italianas de Carrara, Florencia y Roma que teniendo una fuerte proyección internacional y el prestigio de sus autores hace que se sitúen en las lides monumentales”(1).**

De manera que las esculturas que aparecen en Holguín en la fecha mencionada están marcadas por su carácter foráneo, debido a que estas obras de arte fueron trabajadas, cinceladas, vaciadas y enviadas a Cuba por la Casa Ugo Luisi y Compañía, con talleres en Pietra Santa, La Toscana, provincia de Luca, en Italia. Esta casa de artes se adjudicó el concurso y subasta de las obras, trámite llevado a efecto en el Palacio Provincial de Oriente el 20 de enero de 1913. La convocatoria se hizo pública a través de la prensa, una vez recaudada la cantidad prescrita, se convocó a un concurso público de adjudicación. Un jurado determinó el ganador que en este caso fue el mencionado.

Esta idea se canalizó como un homenaje del Consejo Provincial de Oriente, el cual fue gestor de una larga galería de estatuas y monumentos en la antigua provincia, apenas quedó pueblo alguno, en que no se perpetuara, en mármol o en bronce el recuerdo de algún patriota. Desde sus inicios, el Consejo Provincial, fundado en 1902, constituyó un centro importante para el desarrollo de las obras y servicios públicos de la provincia y en la ejecución de obras de interés.

Los créditos para las tres obras holguineras aparecieron en el presupuesto ordinario para el año fiscal 1911-1912. Fueron sus auspiciadores, ya desde 1905, los consejeros provinciales Heliodoro Luque, director del Eco de Holguín, Augusto Betancourt Ochoa, Pedro Malaguna, Diego Jiménez Sao, Licenciado Faustino Manduley Tapia y Luis Mas Ferrer y Grave de Peralta, disposición que fue sancionada por el entonces gobernador civil de Oriente, el holguinero, Rafael Manduley y del Río ( 2).

El día de las inauguraciones Holguín se convirtió en un foco de visitas de figuras de importancia en aquellos momentos, entre las cuales estaban el Presidente de la República, Mario García Menocal, así como Carlos Mendieta, Federico Laredo Bru. En total se juntaron ante nuestras estatuas 29 generales de las guerras de independencia, el poeta Bonifacio Byrne, y José Martí Zayas Bazán único hijo del Apóstol. El fotógrafo Enrique Vélez tomó numerosas fotos de los actos y la empresa Santos y Artigas con su camarógrafo Enrique Díaz Quezada realizó algunas tomas cinematográficas, presumiblemente fue en esta ocasión que se filmó cine por primera vez en Holguín. Para recibir a las figuras se congregaron cinco mil personas, tres bandas de música y tres escuadrones de caballería del Ejército. El periódico **“El Eco de Holguín”**, uno de los grandes promotores de la confección de las esculturas, testimonió con sus crónicas los hechos que acaecieron el apoteósico día de las inauguraciones(3).

La primera de las develaciones fue la de la estatua y monumento del Lugar Teniente General Calixto García Iñiguez, levantada en el punto céntrico del parque que lleva su nombre, antigua Plaza de Armas. El material es puro mármol de Carrara que como se sabe, es apreciado por su pureza, ausencia de vetas y resistencia; la estatua del prócer está de pie en actitud de impartir una orden, con su clara mirada hacia su casa natal cercana. Se representa al hombre en

funciones del guerrero que defiende una alta causa. A sus pies en un pedestal descansa una imagen femenina que representa a la “**Libertad**” y simboliza a la patria.



La forma en que está ubicada permite una gran cantidad de visuales a su alrededor y también vemos la unidad estilística que existe entre la forma de la base y el material utilizado; sus autores han solucionado artísticamente la intención histórica del monumento: resaltar la figura de Calixto García Iñiguez. Por otra parte se muestra un gran dominio del oficio, calidad técnica y un adecuado tratamiento formal.

La segunda de las develaciones, ocurrió a las 12 m del mismo día y consistió en una estatua y monumento del mismo material, ubicado en el centro de la antigua plaza de San Isidoro, luego parque Martí y después denominada General Julio Grave de Peralta. La estatua de cuerpo entero y en pie combina la figura sobre pedestal con alegoría en la base. El prócer se muestra en actitud marcial, sable en mano y con pie en avanzada. A sus pies, tiene la estatua de la “**Libertad**” con gorro frigio y abrazada al escudo nacional; hace años le falta una mano por lo que es proverbial su manquedad entre los holguineros. El panegírico al héroe del vapor Fanny lo hizo el Licenciado Alfredo Zayas y Alfonso, el cual sería posteriormente presidente de Cuba (1921-1925).

La obra tuvo sus inexactitudes históricas; ya desde el mismo día en que se inauguró la estatua, comenzaron a expresarse protestas porque los escultores italianos colocaron en ella dos tarjas en las que figuraban la versión oficial de los colonialistas acerca de la muerte del bravo combatiente, que no fue capturado y fusilado por los españoles como se consignaba, apareciendo cada escena representada en bajorrelieve respectivamente y en la inscripción dorsal de la base aparecía el año 1838 como el de su nacimiento, cuando en verdad fue en el 1834. Otro error histórico fue que Peralta un combatiente de la gesta del 68 viste el uniforme del Ejército Mambí del 95; todo ello indicaba que no se realizó un estudio profundo del personaje y de la época en que le tocó vivir. Como esto constituía un error de trascendencia histórica a los 70 años de su muerte, en el año 1942, se organizó por el alcalde de Holguín, Doctor Juan García Benítez, una peregrinación hacia la estatua del patriota a la que asistió el ayuntamiento en pleno, autoridades civiles y militares, veteranos de las gestas independentistas, familiares y numeroso público acordándose allí mismo hacer rectificación en las placas mencionadas, acuerdo que fue aprobado por el propio ayuntamiento holguinero en sesiones posteriores.

Esto nos prueba, que a pesar de la reputación de los artistas contratados, avalados por éxitos anteriores, en este caso en la Habana, en la época existía una tendencia a la realización de monumentos en serie, reproduciendo esquemas compositivos procedentes de Europa, muchas veces ajenos a cualquier vinculación local, pues salvo por la identificación del personaje, en este caso con equívocos, las alegorías y alusiones podrían corresponder a otro tema o enclave trazado.

Los dos monumentos mencionados alcanzaron un costo de 3 000 pesos; mientras que el tercer monumento inaugurado ese mismo día ascendió a 2 500 pesos y es el que perpetúa la memoria de los patriotas fusilados en Holguín durante las guerras del 68 y del 95, situado al centro de la antigua plaza de la ermita de San Francisco, luego San José y hoy Carlos Manuel de Céspedes; este es el más pequeño de los tres monumentos develados. La estatua, la moldura y la corona frontal están trabajados en bronce y el resto en mármol estatuario. La imagen representa a un ángel de faz doliente, alas desplegadas, con un globo a sus pies y sosteniendo en una mano la corona del martirio y en la otra un ramo de laurel, símbolo del triunfo que se alcanza más allá de la muerte, es la idealización del premio reservado a los que sellan con su sangre una causa de bien para todos. Es una hermosa concepción artística hecha de

una perdurable aleación de cobre, estaño que no es más que el bronce, que ha resistido la airosa corrosión, oxidación y cambios de nuestro clima a través de los años.

En sentido general podemos decir que la independencia reclamaba una identidad nacional que se iría plasmando en proyectos monumentales, pero realizados a partir de modelos foráneos, caracterizados por su buena concepción formal, aparatosidad compositiva, buena calidad del material, pues el mármol de Carrara es muy apreciado por sus características naturales.

Las tipologías dominantes en Holguín son las estatuas de cuerpo entero, de pie, combinando figuras sobre pedestal con alguna alegoría en la base. La gran ausente será la escultura ecuestre, reservada para el contexto habanero y otras provincias, entre las que se encuentra la dedicada al General Antonio Maceo ubicada en el parque del mismo nombre, en Ciudad de la Habana, hecha por Domenico Boni (italiano de Carrara), la que fue inaugurada también por el presidente Mario García Menocal sólo un mes más tarde, de un costo mucho mayor, pues es más ampulosa y grandilocuente.

Estas obras pertenecen a una línea ensayada e incluso superada en el ámbito europeo, por lo que en general se detecta un retraso en la asunción de influencias.

En las otras décadas de la primera mitad del siglo XX, existió una gran ausencia de monumentaria en Holguín; sólo algunas cabezas o bustos sobre pedestal, como el que fue develado a nuestro Héroe Nacional José Martí en el año 1941, ubicado en la antigua plaza Doña María Victoriana de Ávila, actual parque Martí. El busto martiano realizado en la ciudad, fue inaugurado el 20 de mayo de 1941, erigido por suscripción popular a iniciativa de la "Logia Holguín", y para el cual el Cabildo contribuyó con la cantidad de 500 pesos (4). La figura, hecha en mármol, aparece representada a partir del pecho, de manos grandes que poseen cierta desproporción con respecto al resto de la imagen y en ellas un libro abierto y del otro lado un ramo de laurel símbolos de la sabiduría y el triunfo respectivamente, la mirada fija y hacia el frente. Es interesante en la obra el manejo de los volúmenes en los pómulos, la mandíbula y la boca, así como el uso de líneas suaves, pero enérgicas; el tratamiento del ropaje es correcto, y el pelo se trabajó con soltura lo que le da un aspecto agradable. En sentido general se logró una relación armónica en el conjunto y una correcta terminación anatómica, que contribuyen a imprimirle a la obra fuerza y expresividad. En el lado izquierdo de su base, aparece la rúbrica de Prof. Arzar, el cual se presume que provenga de uno de los talleres italianos que trabajaban por encargo y en serie; porque existen dos imágenes con características parecidas y la misma firma en Ciudad de la Habana, una en el antiguo Centro de Veteranos, hoy Asociación Nacional de Combatientes de la Revolución, en la calle Monserrat, Habana Vieja; y la otra en una de las rotondas de la Habana del Este.

Una figura local que trascendió a lo nacional fue el escultor holguinero Mario Santí y García (Holguín 1911-? ) quien era un artista de grandes méritos tras cursar estudios académicos en Santiago de Cuba y San Alejandro en la Habana, donde llega a ser profesor en 1943, prestando sus servicios en La Escuela Elemental de Artes Plásticas, anexa a la Nacional.

Participó en 30 exposiciones nacionales y extranjeras, así como tres personales. Tuvo grandes éxitos en toda su vida artística, fue bastante prolífico pues incursionó en varias modalidades escultóricas, como el género funerario, el busto retrato y la conmemorativa en un estilo realista con cierta tendencia a la esquematización. Realizó muchos trabajos de envergadura, sobre todo fuera del contexto local. Una de sus obras más conocidas es el **"Mausoleo a José Martí"** en el cementerio de Santa Ifigenia en Santiago de Cuba el cual ganó el concurso en el año 1945 y fue terminado en el 1951, este se yergue majestuoso a la izquierda del campo santo, con 22 m de altura, consiste en un templete circular hecho en sillares de piedra de Jaimanita, muestra a seis mujeres a la usanza de las cariátides griegas empotradas en nichos que simbolizan las antiguas provincias del país. En su interior la estatua sedente del apóstol es iluminada por un rayo de luz que penetra por uno de los lucernarios superiores en alegoría a sus famosos versos, más abajo está la cripta donde reposan los restos de Martí.

Se supone que en el taller de este artista se realizó en la década del 40, el monumento ubicado en el parque del reparto Pueblo Nuevo, dedicada al general Remigio Marrero, develada el 10 de octubre de 1949 y hecha en mármol y también el busto retrato dedicado a Antonio Maceo en la plazoleta que está en la calle Maceo y Carretera Central. La otra escultura del autor que merece mención es el monumento sedente **"A las Madres"** (1946), ubicada en uno de los extremos del parque Calixto García, con cuyo proyecto gana el primer premio en el Concurso Provincial de Oriente, tema que ya había sido abordado por el artista en la ciudad de Cárdenas a través de la obtención de un primer premio nacional. Muchos autores trabajaron en la Isla dicho tema, pues la idea de dedicar un día al año para rendir homenaje a las madres era reciente. Tuvo su origen en Filadelfia, EAU, en 1907 y fue la ciudadana Anna Jarvis quien al cumplirse el segundo aniversario de la muerte de su madre, fundó la Asociación Internacional del Día de las Madres, con la finalidad de hacer propaganda en todos los estados de la Unión y en todos los países a favor de que se dedicara el segundo domingo de mayo a las madres.

En Cuba el periodista Víctor Muñoz Riera, acogió con calor y entusiasmo esa iniciativa. Publica en 1919 un artículo titulado "Mi clavel blanco", en el que lanzaba la idea de instituir en Cuba el Día de las Madres, que fue aprobado por el ayuntamiento de la Habana en 1921, al ser elegido concejal. La celebración de este día se generalizó en toda la República. La idea fue tomada con mucho entusiasmo y como tema por muchos artistas plásticos en diferentes lenguajes, como fue el caso de Teodoro Ramos Blanco quien utilizó el tema en Maternidad de Línea, en el Vedado y en Maternidad Obrera, en Marianao. También Florencio Gelabert fue uno de los grandes cultivadores del tema.

En Holguín Rafael de Fuentes Rodríguez, con su entusiasmo y fervor acogió esta iniciativa. Se creó el Comité Pro-monumento a las Madres y con su concurso y por cuestación popular se inauguró el 12 de mayo de 1946 el **“Monumento a las Madres”**, en acto solemne y grandioso, en el parque Calixto García, hecho por Mario Santí a partir de un lenguaje sintético con cierta tendencia a la estilización, pero sin dejar de estar dentro de los presupuestos realistas – figurativos. En un mediano formato, de tipología sedente, aparece una figura femenina, que acoge un niño con mucha ternura en su regazo y en la parte inferior un pedestal, que en tres de sus lados posee relieves de niños jugando alegremente. No obstante, las visuales del monumento se dificultan debido a su ubicación.

Es importante mencionar la figura de Rafael Melanio Aguilera, quien incursionó en varias temáticas, muchas de ellas propiciadas por el encargo de los patrocinadores. El tema de la figura humana es básico en él, preferentemente el desnudo, idealizaba la figura, la ponía en movimiento espontáneo, logrando dar vida a la madera con resultados satisfactorios que llenan a su obra de belleza y elegancia. En Rafael Melanio puede observarse un profundo dominio técnico con respecto al tratamiento de las formas y una gran maestría plástica a la hora de recrearlas; se aprecia en la mayor parte de sus obras su gran conocimiento anatómico del cuerpo humano y del rostro lo que les comunica a la mismas expresividad y fuerza, y es donde vemos reflejada claramente la asunción de influencias de los grandes como Miguel Ángel, Da Vinci y Rodin al tomar de ellos lo mejor de sus obras, esto es: la proporción, la buena terminación de formas y líneas muy bien definidas, el trabajo con las luces y el juego de masas y volúmenes. El artista trabajó la escultura de salón, donde nos podemos encontrar a carta cabal un repertorio, que abarcó los más tradicionales temas mitológicos como **“Andrómeda Encadenada”** (1938) y **“Leda y el Cisne”** (1957), ambos de factura impecable. También trabajó temas deportivos, animalísticos, cotidianos, y obras de evidente modernidad como **“El Sembrador”** (1957), en la que usa formas sintéticas, con visibles aires de vocación abstracta.

Algo que llama la atención en este artista es que no realizaba bocetos, solo en pocas ocasiones realizaba un bosquejo a lápiz o carboncillo para concebir la idea, tampoco utilizaba modelo alguno. Desde los años de la Seudo República hasta año 1974 en que muere, se mantuvo trabajando en Holguín a pesar de las muchas incitaciones que se le hicieron, para que se mudara hacia la capital, es por ello que Rafael Melanio constituye hoy quizás el único antecedente de la etapa revolucionaria, en la escultura de salón. La temática conmemorativa fue a parte de la religiosa y la de salón, una de las más trabajadas por Rafael, antes y después del triunfo revolucionario y lo hacía preferentemente con la confección de tarjas, relieves y bustos. Ejemplo de ello son el busto de **“José Martí”** realizada en 1941, **“Martí”** y **“Maceo”**, realizada de 1958 a 1959 hecha en piedra capellanía donde cada cabeza es un bloque que pesa 1 ½ toneladas; **“Fidel”**, realizada en 1959 que consiste en un medallón que mide 11 pulgadas. En todas logra su objetivo fundamental que es resaltar las figuras de nuestros mártires y patriotas; fueron concebidas desde el punto de vista formal con un tratamiento suelto y con el empleo de una simbología estudiada que ofrece mayor libertad de co-creación en el proceso de percepción por parte del espectador. Escultóricamente le imprime a la obra el carácter de nuestros mártires logrando un parecido lo suficientemente artístico como para poder identificar al personaje sin esfuerzo y sin olvidar nunca las proporciones.

No obstante lo expuesto, podemos decir que la escultura conmemorativa en Holguín en este período no fue muy prolífera y se observa una ausencia de tendencias renovadoras, a diferencia del contexto capitalino donde a partir de la segunda década del siglo aparecen escultores que habiendo tenido contacto con las vanguardias europeas y también por sus estudios en San Alejandro, actúan como elementos revolucionadores dentro de la manifestación y afianzaron la escultura moderna en Cuba, este es el caso de José Oliva Michelena, Alberto Sabas, Benito Paredes, Felix Cobarroca y Juan José Sicre quien asumió el liderazgo a partir de su labor pedagógica y de su interesante muestra en la exposición de Arte Nuevo patrocinada por la revista **“Avance”** en 1927, proponiéndose una orientación nacional, en busca de rasgos identitarios propios. Otro segundo grupo egresado de la Academia de San Alejandro en la década del 20, también está bajo el influjo de las tendencias del arte moderno como Teodoro Ramos Blanco, Fernando Boada, Jesús Casagrán, Florencio Gelabert y Mario Santí quien, quizás subestimando la condición de ciudad provinciana de Holguín, no nos hace llegar estas tendencias renovadoras.

Podemos concluir que la escultura conmemorativa en la primera mitad del siglo XX en Holguín, se limitó en sus mejores ejemplos a ser un producto importado, con un evidente apego al más añejo academicismo, muy distante de asimilar y comprender las ideas vanguardistas que imperaban en esa época. Sólo dos figuras del patio se yerguen solitarias: Mario Santí, de limitada producción escultórica en el contexto local no así a nivel nacional y Rafael Melanio Aguilera con una obra muy prolífera.

#### Referencias

1. Moisés Bazán de la Huerta. La escultura monumental en La Habana. P. 23
2. Véase artículo publicado por Juan Albanés. ¡Ahora! 17 de sep. 1978. p. 3
3. Véase el Eco de Holguín, del miércoles 12 de abril de 1916. año XXII, No. 1908, 2da. Época.
4. Véase José García Castañeda. La Municipalidad holguinera (1898-1955) p. 82

#### BIBLIOGRAFÍA.

\_AGUILERA MACEIRAS, JOSÉ Historia de Holguín : Ed. Cenit. La Habana, 1953.\_ \_ 94p.

\_AGUILERA ALEJANDRO y FELIX SUAZO. Escultura Cubana. p 13\_14.\_ \_En Naranja Dulce. Ed. Especial, No7. Caimán Barbudo.

- AGÜERO FERIA, RITTALY. Monumento singular. \_\_ p.6. \_\_ En ¡Ahora!. \_\_ Holguín, 8 may. 1999
- \_ALBANÉS MARTÍNEZ, JUAN. El viejo cementerio de Holguín. \_\_ p.3\_ En ¡Ahora!. \_\_ HOLGUÍN, 20 ago. 1977.
- \_\_\_\_\_. Historia breve de la ciudad de Holguín.. Ed.1947.—100 p.
- \_\_\_\_\_. Costumbres de esta Iglesia Mayor de San Isidoro. En Colección Juan Albanés. T VI p. 117A.
- \_\_\_\_\_. Datos sobre la parroquia de ascenso de San José. En Colección Juan Albanés. Biblioteca Alex Urquiola. T VI p.94.
- \_\_\_\_\_. La inauguración de las estatuas de nuestros parques. \_\_ p4. \_\_ En ¡Ahora! \_\_ Holguín, 17 sep. 1978.
- \_\_\_\_\_. ¿ Por qué Holguín? \_\_ p.84. \_\_ En Colección Juan Albanés. \_\_ T VI. \_\_ Biblioteca Alex Urquiola. \_\_ Holguín.
- \_\_\_\_\_. La Marqueta. \_\_ p8. En Colección Juan Albanés. T V. \_\_ Biblioteca Alex Urquiola. \_\_ Holguín.
- \_ÁLVAREZ HERNÁNDEZ, LIUBER. Estudio de las esculturas de la localidad de Gibara de los siglos XIX y XX. \_\_ 2002. \_\_ 53h. \_\_ Trabajo de Diploma (Licenciatura en Educación). \_\_ Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, Holguín, 2002.
- \_ANÓNIMO. Importante labor realizada por el Consejo Provincial de Oriente. \_\_ p.206. \_\_ En Rev Oriente Contemporáneo. Ed. Panamericana. \_\_ Santiago de Cuba. 1943.
- ANÓNIMO. Julio Grave de Peralta. \_\_ p.325. \_\_ En Revista Oriente Contemporáneo. Santiago de Cuba. 1943.
- \_ANÓNIMO. Alrededor de las fiestas de Holguín. \_\_ p.2. En Marina. \_\_ Habana, 15 abr. 1916.